

LA COOPERATIVA ANDALUZA ACEITERA VIRGEN DEL CASTILLO JUNTO A LA UNIVERSIDAD DE CORDOBA SE SUMAN AL PROYECTO EUROPEO INASOOP QUE ESTA DIRIGIDO A LA PRODUCCIÓN SOSTENIBLE Y RESPETUOSA CON EL MEDIO AMBIENTE

10 Agosto 2006

La cooperativa aceitera Virgen del Castillo, situada en la localidad de cordobesa de Carcabuey y la Universidad de Córdoba (UCO) se han sumado al Proyecto europeo INASOOP, en el que participan Grecia, Portugal, Alemania e Italia y que está dirigido a la producción sostenible y respetuosa con el Medio Ambiente de aceite y aceituna de mesa. En INASOOP trabajan asociaciones de almazaras e institutos de investigación especializados de los diferentes países productores de aceite de oliva de Europa que esperan mejorar la actuación medioambiental de las plantas productoras permitiéndoles cumplir con la legislación actual y futura, ofrecer una mejor imagen comercial de las almazaras que decidan aplicar los estándares de calidad ambiental, proporcionando un valor añadido a sus productos, y aumentar la base del conocimiento general, introduciendo un giro en la creciente competitividad. Entre las aportaciones de los participantes, la UCO expondrá su experiencia en el campo del tratamiento de residuos, purificación fisicoquímica y desarrollo de subproductos procedentes del olivar. Para ello, los participantes del proyecto reunirán información que analice todos los datos disponibles sobre los procesos de producción y los métodos de tratamiento para los residuos del aceite de oliva y las aceitunas de mesa, sus costes, la infraestructura disponible en las regiones en cuestión, las diversas legislaciones ambientales, etc, permitiendo así un intercambio de experiencias entre los diversos países productores de aceituna pertenecientes a la Unión Europea. INASOOP desarrollará, asimismo, unos estándares de calidad medioambiental unificados y un sistema capaz de proporcionar directrices que ayuden a las almazaras y a las industrias de aceitunas a cumplir con los estándares propuestos. Estos dos 'productos' serán traducidos al menos al italiano, español, griego y portugués para facilitar su comprensión. La formación tanto de las pequeñas y medianas empresas como de las asociaciones de productores en los problemas medioambientales asociados a la producción de aceite de oliva y aceitunas de mesa, las posibles soluciones y los estándares de calidad ambiental son también objetivos de este proyecto europeo. Como resultado, las pequeñas y medianas almazaras e industrias de aderezo de aceitunas podrán conocer las regulaciones ambientales, mejorando así su imagen comercial gracias a un etiquetado característico obtenido de acuerdo con los estándares propuestos, favorecerán la gestión económica de sus explotaciones aplicando alternativas de valorización a sus residuos (reutilización del agua tratada en los procesos de producción, extracción de sustancias con valor económico, etc) o si los consumos (agua o energía) pueden ser reducidos. Como producto de consumo diario en el área mediterránea, la producción del aceite de oliva y de aceitunas de mesa, son ramas agro-alimentarias muy importantes en Europa. Cerca de 9,7 millones de toneladas de aceitunas se producen anualmente, de las cuales se extraen aproximadamente 1,9 millones de toneladas de aceite

de oliva en aproximadamente 12.000 almazaras, la mayoría de ellas pequeñas y medianas empresas. Esto significa que la UE es el mayor productor de aceite de oliva en el mundo (el 80% del total), y emplea a más de 800.000 personas en Europa. En el caso de las aceitunas de mesa, la Unión Europea es también el principal productor (40-45%), con unas cifras para las campañas pasadas de entre 400.000 y 500.000 toneladas, de una producción total mundial de entre uno y 1,3 millones de toneladas, según datos del Comité Oleícola Internacional. Este sector en la Unión Europea se encuentra integrado por cerca de 600 empresas. Debido a sus reconocidas propiedades beneficiosas para la salud, el consumo de aceite de oliva y aceitunas de mesa presenta unas expectativas de crecimiento muy importantes en todo el mundo, sin embargo, los residuos, extremadamente contaminantes generados por ambos tipos de industrias --más de 10 millones de toneladas en el aceite de oliva y sobre un millón de toneladas en aceitunas de mesa anualmente en Europa-- plantea 'serios problemas' a las compañías implicadas, especialmente en el caso de las pymes. De hecho, ya se plantean legislaciones medioambientales cada vez más restrictivas, y la necesidad de competir con otros países del Mediterráneo y nuevos productores, como Australia, Estados Unidos o América Latina, hace que muchas pequeñas y medianas almazaras e industrias de aderezo de aceitunas se puedan ver forzadas a cerrar en los próximos años debido a su incapacidad para tratar adecuadamente sus residuos.